

# Bolivia

**William Ospina.** Poeta colombiano. Ha publicado: El País del Viento, Premio Nacional de Poesía «COLCULTURA» Colombia 1992.

El poema «Bolivia» fue escrito tras la visita del poeta a nuestro país realizada hace algunos meses y ha sido enviado especialmente para EL DUENDE.

*Mucho antes que las dulces mujeres sin sonrisa  
pasaran con sus faldas de colores y sus mantas espléndidas  
y con esos oscuros, sombreros diminutos;  
mucho antes que los niños miraran desde el polvo,  
el par se abrió y las rocas sepultadas se alzaron,  
llanos de sal se hundieron en el cielo,  
y roca a roca y pliegue a pliegue y siglo a siglo,  
ascendió ardiendo en rezo la piedra torturada  
y el cielo del diluvio la llenó como un cántaro.*

*No fuimos invitados al relámpago.  
De ese fragor ninguno fue testigo.*

*Algo fijó las rocas titánicas, sin árboles,  
alguien trazó este llano polvoriento en el cielo  
y sobre el yermo, a solas,  
dictó esas cumbres blancas, los palacios helados,  
cuya forma esta tarde le dio envidia a la luna.*

*Allá arriba yo vi dioses dormidos,  
torsos de piedra, pechos de glaciador, seres pánicos  
que besa y gasta el viento,  
allá arriba, en el vuelo de la luz, en el grito  
del enigma terrestre.*

*No hay bestias, no hay jardín, no hay amor, no hay pupilas,  
sólo hay un duro, frío, vasto, verde silencio  
que un terso cauce anula,  
y arenales sedientos quebrantan los cañones.*

*Es domingo, y el agua muestra al Perú a lo lejos.  
El agua nada sabe de estas fronteras mágicas  
que inventó nuestro miedo,  
y tal vez las dos alas de esa gaviota en lo alto  
se apoyan cada una en un país distinto,  
y una misma ciudad de piedra y oro miran  
las meteadas truchas en el fondo del lago.*

*El trazo azul horizontal es puro,  
aquí la tierra sabe de cansancio y paciencia,  
pero también se duerme en su pureza,  
trabaja en perfección, reza en zafiro.  
Y todos somos niños en las balsas de juncos  
desde donde buscamos nuestros nombres perdidos  
y el alma que perdimos  
y el dios solar que tiembla, como en el cielo diáfano,  
en la roja y oscura jaula de nuestros pechos.*

*Todo es color de tierra en estos montes  
menos la franja azul del Titicaca  
besado por los patos entre estelas de barcas.  
Todo es color de tierra, la hierba y los corderos,  
las hondas viejas casas con sus dioses de barro,  
los niños silenciosos de corazón de arcilla.  
Todo es color de tierra*

*salvo la copa azul del lago aimara  
y esas crestas inmóviles de blancura imposible  
que son risas de dioses  
donde acaba el esfuerzo y empiezan las estrellas.*

*Entre diademas blancas, besa el polvo del llano.  
Aquí vivió una raza y el amor se hizo sangre  
y en un cuenco de siglos todo fue polvo y tinta  
para teñir los senos de tibias madres niñas.*

*El sol borracho y viejo duerme en la tierra seca.*

*La desdentada luna pasa envuelta en su manta.*

*Los viejos padres niños nacerán si murieron  
y esta rosa de piedra que mis ojos no abarcan  
dirá al cielo infinito que fue hermoso esforzarse,  
que en la hierba que arrancan los dientes del cordero  
tiemblan amores viejos y cristales de sangre.*

*Mediodía. La frontera con el Perú está cerca.  
La trucha abierta es una mariposa.  
Ya no está el Inca grande  
cuya voz acataban los peñascos,  
el que ordenó a los gallos  
empujar en la aurora las islas con su canto.  
Pero el barquero es nieto del sol, y tiene labios de agua,  
y como las montañas tiene dientes perfectos.*

*Mañana no habrá azul en las pupilas,  
mañana miraremos las ciudades fantásticas  
que se van descolgando del cielo y cubren vivas  
los cañones desiertos,  
mañana anudaremos las barriadas geométricas,  
el fango ruin escalonado en palacios,  
las altas calles turbias que la blancura espía.*

*Dondequiera que vayas los dioses te vigilan,  
asoman dulcemente sus duros rostros blancos,  
te siguen hasta el vértigo del cañón polvoriento  
donde entre puentes y arcos la urbe gira y se esconde  
para reaparecer disgregada en la hondura.*

*No serás la ciudad, pero con sus cornisas  
tejerás en tu sueño nuevas zonas de tu alma,  
sabrás por qué hay en ti tiempos sedientos  
y empedrados caminos hacia amores que ignoras,  
sabrás de qué manera el polvo es hielo  
y el mar es piedra y la ebria luna es sangre.*

*Y el país dará forma a tierras íntimas  
que debes inventar con el barro de tu alma,  
te enseñará el tesoro que se esconde en los bosques,  
abrirá minas hondas con cielos en su entraña.  
Y hará de tu memoria un abismo que cambia  
de sol a sol, de instante a instante,  
y te dará el consuelo feroz de ser quien eres  
como la piedra es piedra, como la luna es sangre*